

FORTE PAGO

EL EJEMPLAR:
10 Centavos

Suscripción mensual, \$ 2.
Con el Suplemento semanal, \$ 2.50

Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897 — Redacción, Administración y Talleres: Perú 1837 — U. T. 0.478, B. Orden — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA — Giros a M. Torrente

La esencia del industrialismo

Se juzga el progreso de un pueblo por sus aspectos materiales, por su nivel físico, por lo que come, la civilización, para los hombres de este siglo, se traduce en grasas. Y resulta que son más civilizados los pueblos más gordos, aun cuando el colapso del cuerpo no guarde proporción con la capacidad del cerebro.

Es sobre la base del moderno industrialismo — sobre las corrientes mejor alimentadas — que se está fundando el tipo humano de este siglo. Los pueblos que todavía conservan un poco del espíritu antiguo, que no se olvidaron por completo de soñar y que mantienen ciertas tradiciones quijotescas, van siendo ganados poco a poco por la influencia materialista. Triunfa el sentido común de Sancho, más predisposición a dejarse conquistar por los festines de Camacho que a fusionarse con las hermosas quimeras del loco manchego.

Hace cincuenta años apenas, en plena era romántica, el burgués más guapo, egoísta e inculto, tenía la preocupación de pasar por generoso, útil y solidario. Unas cuantas fórmulas vacías representaban todo el patrimonio espiritual de la mayoría de los hombres de entonces. Se hablaba de libertad, de igualdad y de fraternidad como de cosas reales y comunes al pueblo que vivía bajo la más odiosa opresión. Y con ese lenguaje demagógico se disfrazaba la más odiosa e hipócrita de las tiranías.

La herencia del romanticismo burgués la recogieron los revolucionarios, que dieron valor a las fórmulas de la democracia y otorgaron a las palabras un sentido que no correspondía a su esencia. El socialismo fué un producto de la revolución burguesa y se nutrió durante mucho tiempo con las doctrinas jacobinas y liberales. De allí que se confundieran muchas veces los socialistas con los dragones de la peor calaña, debido precisamente a la carencia de un método de propaganda ajustado a la nueva teoría social.

Con el desarrollo de la burguesía industrial está desapareciendo los últimos rastros del romanticismo. El siglo XX es el siglo de los hombres de negocios, de los capitanes de industria, de los reyes del dólar y de la fibra esterlina. La burguesía liberal y jacobina reniega de su pasado. Se somete al imperativo de la hora y trata de asimilarse los hábitos y costumbres de la clase plutocrática burgesa de la noche a la mañana, por el sistema de los grandes negocios y de las formidables especulaciones.

Nada perdería el mundo con esa transformación material de las cosas si a la vez no desaparecieran también las mejores cualidades del hombre. Está bien que el sentido realista de este siglo mate en los espíritus simples el romanticismo enfermizo. Es un triunfo para la humanidad el dominio de las fuerzas de la naturaleza y el aprovechamiento de las mejores energías que creciera nuestro globo. Pero el exceso de materialismo despoja a los individuos del sentimiento de humanidad, los torna insensibles, brutos y egoístas. Y, entre dos extremos (cuál es preferible?)

Se presenta como el ejemplo más convincente de la civilización moderna, al pueblo de Estados Unidos. El norteamericano es el tipo ideal de los materialistas científicos. Es el mejor alimentado, el más gordo, el más propenso a echar grasas. Y es también el más ordenado y el más paciente, no porque no posea abundancia de energía animal, sino precisamente porque no tiene preocupaciones e inquietudes cotidianas, porque no vive bajo la incertidumbre del mañana, porque no debe esforzarse mucho para ganar el pan.

El tipo yanqui, producto de esta civilización mecanizada por el industrialismo, es el ideal de los marxistas. Representa, según las teorías materialistas históricas, al hombre sano, robusto, apto para seguir el ritmo de las máquinas, satisfecho de su papel en un mundo que no com-

Por la vida de Sacco y Vanzetti

Cumpliendo un deber elemental solidariamente salvaremos estos dos compañeros de las garras del verdugo

Nada nuevo podemos decir sobre este asunto, debatido apasionadamente en todo el mundo durante tantos años. Todos saben que Sacco y Vanzetti son inocentes del delito que se les imputa y que únicamente son considerados víctimas de sus ideas anarquistas. De lo contrario, si las pruebas de la culpabilidad fueran evidentes, la justicia capitalista de Estados Unidos se hubiera valido de ellas para acallar la protesta internacional contra su barbarie y su salvajismo. Porque los trabajadores no se darían en defensa de criminales vulgares que roban y matan al margen de la ley cuando no tienen fuerzas para poner la ley a su servicio. Si Sacco y Vanzetti hubieran cometido el crimen de que se les acusa, los Estados Unidos tienen en el mundo recursos suficientes para presionar las pruebas y confesar de inmediato la solidaridad del mundo proletario.

El no haber podido hacerlo en tantos años es la más elocuente demostración de la inocencia de nuestros camaradas. Un deber elemental de solidaridad con las víctimas de una maquinación judicial infame nos obliga a poner de nuestra parte todo lo posible para devolver a la libertad a dos hombres inocentes.

Pero en el caso Sacco y Vanzetti hay un hecho mucho más que la vida de dos hombres inocentes; está el hecho de la arrogancia de un país encasado en su poderío económico y político contra la opinión de los trabajadores de todo el mundo. Es ese acto el que hay que recoger por dignidad y por respeto a nosotros mismos y a nuestra causa. Sacco y Vanzetti son condenados a la silla eléctrica por ser anarquistas. Por lo mismo fueron asesinados el 21 de noviembre de 1927 en Chicago cinco hombres valerosos y afortunados, años después, el gobernador Albridge hizo una revisión del proceso y comprobó que nuestros camaradas habían sido asesinados judicialmente. El gobernador Albridge es la libertad a tres de los supervivientes de la conjuración capitalista contra los anarquistas de 1886, cuando al mismo tiempo se les acusó de haberse unido a las pruebas de la inocencia de los ahorcados. Esa repugnancia vino demasiado tarde. Si el gobernador Albridge hubiera sido un juez, la libertad al sur se hubiera convertido en un deber judicial se ha devuelto por completo. El juez Thayer, un útil instrumento de la plutocracia norteamericana, no

está en su conciencia. Y para satisfacer las órdenes de sus amos y sus apetitos de sangre, no vacila en pagar hasta la última carta para que no le arrebaten las dos víctimas.

Pero los trabajadores, los marxistas, sobran recuperar a Sacco y Vanzetti y devolverlos a la libertad y a la vida. Tienen el deber de hacerlo. De la misma injusticia que son hoy víctimas Sacco y Vanzetti pueden ser mañana víctimas nosotros mismos y entonces veríamos con gusto que nuestros hermanos de dolor vinieran en nuestra ayuda. Seamos, pues, no sólo defensores de los sentimientos de solidaridad al poder y a la barbarie del mundo oficial de Estados Unidos.

No olvidemos que en toda América del sur, los capitales norteamericanos tienen un mercado y un campo de explotación altamente aprofitables. Cuando el simple movimiento de opinión y de protesta sea suficiente, nos bastará el recuerdo del hecho de los productos norteamericanos y la lucha contra la invasión financiera de estos países por los capitalistas de Wall Street.

Aunque son poco explicativos, transcribimos los siguientes telegramas publicados en los últimos días de ayer.

"Nueva York. — Comunican de Dedham (Massachusetts) que los acusados Sacco y Vanzetti han apelado ante el Corte Superior solicitando la anulación de la negativa de iniciar un nuevo juicio."

Sobre la acción de los comunistas alemanes ha llegado el telegrama que sigue:

"Berlín. — Una delegación del partido comunista protestó ante la legación de los Estados Unidos contra la ejecución de Sacco y Vanzetti. Los comunistas declararon la protesta hasta que se les retirara la revisión del proceso."

Los socialistas, que se unen a la protesta, hostil, destacaron fuerzas de la policía en la embajada de los Estados Unidos para proteger contra cualquier eventualidad."

No confiamos de ningún modo en los esfuerzos de 1886, cuando al mismo tiempo se les acusó de haberse unido a las pruebas de la inocencia de los ahorcados. Esa repugnancia vino demasiado tarde. Si el gobernador Albridge hubiera sido un juez, la libertad al sur se hubiera convertido en un deber judicial se ha devuelto por completo. El juez Thayer, un útil instrumento de la plutocracia norteamericana, no

Conflictos sociales y políticos

Los obreros de Tanger y la policía colonial de España. — Una huelga que puede favorecer oscuras maniobras políticas

No podía obtenerse por la fuerza en una huelga de varios meses, que se discute en los ámbitos políticos de Londres, París y Madrid la llamada cuestión tangerina. Por el tratado de Algeiras y otros acuerdos con Inglaterra, los intereses de las naciones protectoras de Marruecos acordaron internacionalmente la ciudad y puerto de Tánger. El recurso responde a los intereses de Inglaterra, pues así evita el imperialismo británico que una potencia importante, Francia por ejemplo, ocupe una posición estratégica frente a Gibraltar y domine sobre la puerta del Mediterráneo.

La internacionalización de Tánger mantiene, según se dice, el equilibrio entre las potencias de Europa. Inglaterra quiere fortalecer la colonia africana y Francia quiere de hecho el control de la ciudad y de la zona internacional. En cambio España, que tiene mayores intereses en Tánger y una población propia más numerosa, opone a las decisiones de las autoridades francesas y no ejerce control alguno sobre las fronteras de su protectorado o los centros que están frente a la península.

No nos interesa el pleito político entre las naciones europeas, sino el nuestro propósito justificar las reivindicaciones españolas sobre Tánger. Constatamos un hecho para deducir conclusiones que pueden llegar a interesar a todos: el protectorado.

Primero de Rivera plantó a los gobiernos de Inglaterra y Francia la cuestión tangerina. El dictador español rehusó las políticas de Tánger, que se consideraba parte de su zona de influencia, sosteniendo que el régimen internacional en contrario a los intereses de la ciudad disputada. Como ese asunto está llamado a crear difíciles situaciones a la población obrera de Tánger, si se le conceder algunos antecedentes de ese pleito.

Debido probablemente a las influencias políticas de los diversos gobiernos que se disputan la soberanía de Tánger, los trabajadores de aquella ciudad, es su derecho, se han visto en la necesidad de un grave conflicto huelguista. Al respecto un correspondiente informa lo siguiente:

"Muchas calamidades vendrán pesando sobre Tánger, haciendo difícilísima la vida local. Es preciso aguardar ahora la formación de un gobierno que se encargará de la situación planteada por Primo de Rivera a los gobiernos de Londres y París."

La carencia de objetivos claros en la clase trabajadora, convierte muchos de sus esfuerzos en recursos de la reacción.

El pleito político entre las naciones europeas, sino el nuestro propósito justificar las reivindicaciones españolas sobre Tánger. Constatamos un hecho para deducir conclusiones que pueden llegar a interesar a todos: el protectorado.

Primero de Rivera plantó a los gobiernos de Inglaterra y Francia la cuestión tangerina. El dictador español rehusó las políticas de Tánger, que se consideraba parte de su zona de influencia, sosteniendo que el régimen internacional en contrario a los intereses de la ciudad disputada. Como ese asunto está llamado a crear difíciles situaciones a la población obrera de Tánger, si se le conceder algunos antecedentes de ese pleito.

Debido probablemente a las influencias políticas de los diversos gobiernos que se disputan la soberanía de Tánger, los trabajadores de aquella ciudad, es su derecho, se han visto en la necesidad de un grave conflicto huelguista. Al respecto un correspondiente informa lo siguiente:

"Muchas calamidades vendrán pesando sobre Tánger, haciendo difícilísima la vida local. Es preciso aguardar ahora la formación de un gobierno que se encargará de la situación planteada por Primo de Rivera a los gobiernos de Londres y París."

La carencia de objetivos claros en la clase trabajadora, convierte muchos de sus esfuerzos en recursos de la reacción.

El pleito político entre las naciones europeas, sino el nuestro propósito justificar las reivindicaciones españolas sobre Tánger. Constatamos un hecho para deducir conclusiones que pueden llegar a interesar a todos: el protectorado.

Primero de Rivera plantó a los gobiernos de Inglaterra y Francia la cuestión tangerina. El dictador español rehusó las políticas de Tánger, que se consideraba parte de su zona de influencia, sosteniendo que el régimen internacional en contrario a los intereses de la ciudad disputada. Como ese asunto está llamado a crear difíciles situaciones a la población obrera de Tánger, si se le conceder algunos antecedentes de ese pleito.

Debido probablemente a las influencias políticas de los diversos gobiernos que se disputan la soberanía de Tánger, los trabajadores de aquella ciudad, es su derecho, se han visto en la necesidad de un grave conflicto huelguista. Al respecto un correspondiente informa lo siguiente:

"Muchas calamidades vendrán pesando sobre Tánger, haciendo difícilísima la vida local. Es preciso aguardar ahora la formación de un gobierno que se encargará de la situación planteada por Primo de Rivera a los gobiernos de Londres y París."

La carencia de objetivos claros en la clase trabajadora, convierte muchos de sus esfuerzos en recursos de la reacción.

La eficiencia del esfuerzo

Las fuerzas de la revolución están inactivas, por eso son aplastadas por el movimiento reaccionario

La verdad no puede hacerse daño y en cambio puede ser beneficiosa su reconocimiento para el que la rechaza. No sobre una base de verdad y de repugnancia a la mentira y al fraude sobre la que procuramos levantar la sociedad del porvenir, comenzando hoy mismo por verdades y sinceros en nuestra propaganda.

Con la verdad y la sinceridad por guía, damos, pues, que las fuerzas de la revolución no se mueven, no sienten la inquietud del descontento y no comprenden la gravedad de los problemas históricos que están llamadas a resolver. Un esfuerzo amplio y tenaz no lo podemos señalar en el campo revolucionario; por todas partes observamos la misma desidia, la misma indiferencia, la misma desconfianza ante la suerte presente y futura de la humanidad. Y en esas condiciones, no tenemos derecho a quejarnos de la reacción social, si los capitalistas nos arrojan una tras otra las viejas conquistas y reivindicaciones. No tenemos derecho a quejarnos porque no tenemos combatido, porque no defendemos activamente ni las conquistas que creíamos aseguradas ni las reivindicaciones que proyectamos para el futuro.

En todo el mundo tenemos el panorama de las fuerzas libertarias que se desgarran entre sí, sin preocuparse de la fiebre con que la reacción remacha las cadenas de nuestra esclavitud y dolor.

El prurito de un puntillo de honor mal comprendido, quiere que en nuestras revistas haya vendedores y vendedos, sin advertir que lo mismo que en las guerras internacionales, no hay más que vencer. Y si una lucha intestina es excusable en una resistencia pasiva, no puede justificarse como acción sistemática, porque causa las mejores propiedades, sin las energías más ajenas. Sólo los grandes fines son capaces de suscitar los grandes entusiasmos y de concentrar fuerzas apropiadas. Mientras no exista esa amplitud de objetivos, seguimos vegetando sin aliento para ninguna empresa, sin interés efectivo por la causa de la revolución. Y en estos momentos en que los movimientos reaccionarios vegetan sin aliento para ninguna empresa, sin interés efectivo por la causa de la revolución. Y en estos momentos en que los movimientos reaccionarios vegetan sin aliento para ninguna empresa, sin interés efectivo por la causa de la revolución. Y en estos momentos en que los movimientos reaccionarios vegetan sin aliento para ninguna empresa, sin interés efectivo por la causa de la revolución.

Asalto a una prefectura de policía

Informan de Lima (Perú), que los diarios locales reproducen las informaciones de los periódicos procedentes de Huaraz, que se informó del motín ocurrido en aquella ciudad. Los sublevados en el ataque que llevaron a la prefectura, tuvieron un muerto y tres heridos. También resultó herido el prefecto, señor Vázquez de Velasco, que resistió el ataque de los amotinados en compañía de sus ayudantes.

Sobre las causas de ese ataque a la prefectura de policía de Huaraz no se dice nada. Pero aun hace bien pocos días que nosotros dimos una información sobre el intento de ocho camaradas en esa localidad. Nuestros compañeros de Lima nos han escrito igualmente un tanto alarmados por el paradero de una compañera que había sido arrestada en Huaraz. Estamos ya que la brutalidad de esa localidad precedida con una brutalidad y un despojo insoportables. No será el ataque a la prefectura un resultado directo de las provocaciones policíacas?

Todavía la responsabilidad de la gran guerra

Según informan un correspondiente al ministro de relaciones exteriores de Alemania, Dr. Stresemann, le fué presentada una petición que firmó un millón de hombres y mujeres significados por su número o por sus condiciones sociales, en la que solicitaba que se constituya un tribunal judicial internacional, con el objeto de resolver una investigación acerca de la responsabilidad de la guerra. La petición dice en parte:

"Las autoridades, francesas, americanas, británicas y alemanas han proclamado como una mentira el párrafo del tratado de Versalles que sostiene que Alemania fué la única responsable de la guerra. El tratado castiga a Alemania por ese crimen que presentemente persiste en declarar que un tribunal internacional neutral investigue la cuestión culpabilidad."

Los patriotas alemanes no quieren ceder a la responsabilidad de la gran guerra. Pero no serán los franceses, los ingleses o los norteamericanos los que se comprometan a declarar que Alemania fué la única responsable de la guerra. El tratado castiga a Alemania por ese crimen que presentemente persiste en declarar que un tribunal internacional neutral investigue la cuestión culpabilidad."

El documento también se pide a Stresemann que haga todo lo que esté en sus manos con el objeto de hacer desaparecer la mentira de la culpabilidad de Alemania en la guerra. El ministro de relaciones exteriores ya ha expresado que está dispuesto a que un tribunal internacional neutral investigue la cuestión culpabilidad."

Los patriotas alemanes no quieren ceder a la responsabilidad de la gran guerra. Pero no serán los franceses, los ingleses o los norteamericanos los que se comprometan a declarar que Alemania fué la única responsable de la guerra. El tratado castiga a Alemania por ese crimen que presentemente persiste en declarar que un tribunal internacional neutral investigue la cuestión culpabilidad."

Pro pic-nic

Donaciones para el bazar-rifa:

Maria Isabel:
5 Kerples
1 Pastillita japonesa.
J. Unaser:
1 Tintero bello, fantasía.
1 Estuche con lapiceros, lápiz y corta-papel.
1 Estuche con 1 lapicero, corta-papel y silo para la mano.
1 Mapa-mundi.

PORT
BL E
100

fundado

Pro

La unidad
quismo se
la conceps
en el prin
dad, la ley

clusión, por
en las ger
ma social,
un movim
elabora so
piraciones
pues, que
tanto el

Una cor
que si coi
nes que el
rings, en e

na clase de
giana, no
movimien
que exige
de la best
quisimo q
de las cre

filosofías
nes, como
mente esp
nateriale
ricas de
general o
un bello c
narración

No es
rer ideas
rebro y s
tes" en
rioridad
no busca

principio
es hecho
universal
las cosas
de buena
todos su
el vacío

Es, pu-
que la te-
ue expre-
hechos e
ción" de
cundo un
guarde e

entre el
propaga
general
las parti
cin de l
se form
ción, la
procesos

nuevos
la Histo
Por e
riales q
de una
cuestión
económ

bre la
dianas
deseont
ble sup
el impe
tragos
rio de

Poco
píritual
donde
y la vi
mental

mismo
 sean o
 no es t
 no sop
 tación
 tigo de
 fren pe

liberac
son los
una in
propio
cament
ción de
Filos

y hace
tinent
ción p
lengu
tes, es
realiza
tafisic
"hace

de que
car- a
cionar

